

## NOTAS SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LA ESCUELA DE ANTRPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA A LA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL COSTARRICENSE

Sergio Reuben Soto\*

### Resumen

*En estas notas se propone una relación consistente entre los principales trabajos publicados por los académicos de la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica y las distintas visiones de la realidad social que se articulan en eso que se concibe como identidad nacional. La propuesta es que esos trabajos contribuyeron de manera sustantiva al desarrollo de esas visiones, ayudando así a constituir una perspectiva particular de realidad social nacional que, por la coherencia interna que la fundamenta –como es precisamente ese pensamiento académico riguroso–, le ha permitido interpelar con toda propiedad y por qué no, legitimidad, a otras perspectivas levantadas desde los principales centros de poder.*

### Introducción

Con motivo de algunas efemérides de la Escuela de Antropología y Sociología y de la Facultad de Ciencias Sociales, varios profesores han escrito trabajos en los que se anotan algunos hechos importantes del desenvolvimiento de la Escuela (Rovira Mas, Jorge, 1990), (Li Kam, Sui Moy, 1990), (Rodríguez Solera, Carlos Rafael, 1992), (Bolaños Arquín, Margarita, 1993) (Araya Pochet, Carlos, 1994), (Bonilla Pignataro, Janina, 1994), (Wing Ching, Isabel, 1994) así como, con motivo de la publicación de las obras completas de Eugenio Fonseca Tortós, Jorge Rovira hace una revisión de tales trabajos y contribuye con un cuidadoso ensayo sobre el pensamiento social costarricense (Rovira Mas, Jorge, 2000)<sup>1</sup>.

No obstante aportar todos esos trabajos elementos importantes para una historia de la Escuela, se detienen particularmente en circunstancias institucionales, elaborando cronologías basadas en modificaciones de las estructuras de los departamentos o facultades que albergaban a los sociólogos y antropólogos; en la llegada a, o en la salida de la dirección de estas unidades académicas de alguna persona en particular; en el envío y regreso de un grupo de estudiantes al exterior para estudios de posgrado, etc., lo que los hace circunstanciales y en alguna medida anecdóticos.

---

también estudios antropológicos), durante los años 70 y 80. Por orientarse hacia el ámbito general de los campos de trabajo profesionales de los Sociólogos y Antropólogos y por circunscribirse a cuatro áreas determinadas, a saber: el Sector Informal Urbano, los Movimientos Sociales urbanos, los Derechos Humanos y el Desarrollo y la Conservación (cf. p.7), es un estudio que, por un lado, rebasa el ámbito de los profesores de la Escuela que plantea el presente estudio y, por otro, queda limitado a las cuatro temáticas mencionadas. No obstante, el lector interesado encontrará en él un minucioso recuento y análisis de los trabajos elaborados por Sociólogos (y algunos Antropólogos) en esos campos y para ese período.

---

\* Escuela de Antropología y Sociología.  
Universidad de Costa Rica

1 Debe mencionarse aquí el estudio de Luis A. Calvo, Montserrat Sogot, Gabriela Valverde e Isabel Wing-Ching (1994) sobre las investigaciones llevadas a cabo en Costa Rica en el campo de la sociología (descubriendo

El trabajo de Carlos Rafael Rodríguez, el de Margarita Bolaños y el último mencionado de Rovira, sin embargo, contienen algunos elementos que apuntan en la dirección en la que este artículo quiere incursionar.

En este trabajo busco proponer ideas en la dirección de identificar algunos aportes importantes, mediante los trabajos publicados por profesores de la Escuela, que han ayudado a enriquecer la interpretación de la realidad social nacional, contribuyendo con la conformación de lo que hoy se conoce como la *identidad nacional*.<sup>2</sup> Aportes que, por la naturaleza de los trabajos a los que hacemos referencia, se relacionan con el descubrimiento o reconocimiento de elementos de esa realidad social nacional, con la división analítica de sus partes en forma metódica y sistemática, y con la categorización, conceptualización y comprensión de hechos sociales de los que los ciudadanos toman conciencia mediante un análisis personal o grupal, por medio del análisis que se hace en los medios de comunicación colectiva, o mediante la opinión oficial o religiosa, proponiendo relaciones entre ellos, órdenes cronológicos, determinaciones y jerarquías, con el fin de dar a tales hechos un orden inteligible<sup>3</sup>. La

concepción de la realidad social nacional, como lo reconocía el Dr. Salvador Giner en la Lección Inaugural de la Universidad de Costa Rica del II Ciclo del año 2002, no es un fenómeno simple, ni fácil el reconocimiento de su formación y orígenes. El proceso se ve mediado por lo que se ha denominado la vulgarización (algunos lo reconocen también como “banalización”) de la sociología y de la antropología, que por un lado tiende, convenientemente, a convertir el trabajo científico en el sentido común generalizado, y esto permite, no obstante las inevitables imprecisiones a las que se ven sometidos sus resultados (por eso lo de “banalización”), su divulgación y vulgarización; pero por otro lado, desfavorablemente, a *invisibilizar* u opacar las contribuciones emitidas desde los centros académicos y de pensamiento. Así, con este estudio, queremos conectar esos dos extremos; la concepción de la realidad social generalizada y el pensamiento académico.

La idea es, pues, identificar algunos conceptos claves en los trabajos surgidos de la labor de la Escuela que, por su claridad, por la oportunidad y la atinencia con los hechos del momento en que se proponen, por la rigurosidad con que se definen, contribuyeron a la interpretación de la realidad social y a la conformación de la *identidad nacional* de su época.<sup>4</sup>

2 Identidad nacional construida sobre la base de una conciencia de la propia realidad social constituida por la intersección de las relaciones socio-culturales, productivo-distributivas y político-representativas tejidas entre los miembros de una organización social. Esta idea analítica de la realidad social es antigua en sociología; Weber concibió los órdenes jurídico y económico, y el religioso-cultural, o “extraestatal”-convencional como partes de la organización social (Weber, Max, 1969 [1922], pp.251-268), y en la sociología iberoamericana, Helio Jaguaribe la plantea como ámbitos de la organización social (1972). Nosotros la proponemos como planos de análisis para el conocimiento de la realidad social, véase Reuben (2000). De manera que en este trabajo la *identidad* es la conciencia sobre las características de las relaciones económicas, políticas y socio-culturales en la sociedad nacional que asume *modalmente* su población o, cuando menos, sus principales actores sociales.

3 Esta opción metódica escogida para este artículo, como el lector entenderá, es confinada a los trabajos de los académicos que tengan esa orientación particular de analizar la coyuntura social general del país, otras orientaciones como los trabajos metodológicos, por ejemplo, de los que algunos de nuestros académicos como José Antonio Camacho (Cuadernos de Antropología No. 12, y 1981) y Oscar Fernández (1987, 1989 y 1992) se han ocupado, no pueden ser considerados en él.

4 Prefiero esta concepción de la labor disciplinaria en la Escuela a la que supone la división propuesta por Jorge Rovira de dicha labor (Rovira J., 2000 p...) entre una “sociología científica” y una “sociología ideológica”. Con esta división, se atina a darle un sentido ideológico a la ciencia, puesto que tal “sociología científica” sería la que se atenga a la idea de ciencia que cada uno de los lectores posea. Fundamentos científicos como el cartesianismo, el materialismo, la concepción dialéctica de la realidad, el relativismo cultural, el estructuralismo, el funcionalismo, el individualismo, etc., constituyen todos bases que, dependiendo del punto de arranque ideológico, iluminan aspectos distintos y muchas veces complementarios de la misma realidad que se observa. Mas el criterio de la contribución de esos trabajos y posturas con la construcción de la identidad nacional o con el reconocimiento de ciertas porciones de esa realidad social, que aquí utilizamos, posee la ventaja de ofrecernos algunos indicadores concretos a los que echar mano. Así, por ejemplo, como luego se verá, visiones como la “dependencia” económica y política de nuestro país se consolidan en la percepción de nuestra realidad luego de varios años de trabajos que plantean y divulgan esa

## Las primeras contribuciones:<sup>5</sup> Crítica al orden oligárquico, mercantilista y tradicional; la afirmación del orden reformista

Sin duda alguna, una de las contribuciones más señeras según los parámetros propuestos es la del Departamento de Antropología, que juega un papel importantísimo al cobijar a los profesionales que develaron y desenterraron la naturaleza multiétnica y multicultural de la nación costarricense y que hoy día constituye un componente importante de la *identidad nacional*. En este sentido, los trabajos de Carlos Aguilar y María Eugenia Bozzoli, \_solo para mencionar a los más destacados\_, que pusieron al descubierto tanto monumentos como tradiciones culturales de nuestros pueblos precolombinos y de las minorías indígenas que pueblan partes del territorio nacional, respectivamente, representaron aportaciones fundamentales que generaron una nueva visión de la realidad cultural nacional (Bolaños M., 1993 y Bonilla G., 1994). Su labor ha constituido el fundamento de muchos trabajos que aún hoy día se llevan a cabo entre los profesores de las secciones de Arqueología y de Antropología Social y que completan esos esfuerzos pioneros.<sup>6</sup> En esa misma dirección,

aunque más recientemente, con el trabajo de Carmen Murillo y Omar Hernández, junto con el de otros profesionales en las áreas de la Historia y la Lingüística, se establecieron algunas bases del rescate y reconocimiento social de la cultura afrocaribeña.<sup>7</sup> Con estos aportes, la Escuela contribuyó sustancialmente a darle un nuevo enfoque a la cultura y a la sociedad nacional al presentarlas como producto del mestizaje de etnias y el sincretismo de culturas, o bien develando su naturaleza multicultural y multiétnica, cosas que, pasada la mitad del siglo pasado, no habían sido reconocidas por la perspectiva *divulgada* oficialmente.

Por cuanto respecta a las primeras aportaciones del Departamento de Sociología, es necesario hacer referencia a los trabajos de Eugenio Fonseca Tortós y José Luis Vega por su contribución al pensamiento social-demócrata del país (Rovira Mas, 1990), (Araya Pochet, C, 1994). Con esos trabajos se retoma la herencia de Rodrigo Facio, aunque conceptuando más específicamente las relaciones políticas, la formación del Estado Benefactor y el desarrollo social en el marco de la II República.<sup>8</sup> Se fundamenta así y se califica la visión del *desarrollo por substitución de importaciones*, las perspectivas de la *industrialización* y del *dualismo estructural* dentro de las condiciones históricas de la sociedad costarricense a principios de la segunda mitad del siglo pasado.

---

perspectiva, o más recientemente, el descrédito del pensamiento “neoliberal” y las políticas económicas y sociales asociadas, puede también ser visto como resultado de una labor de toma de conciencia en esa dirección. Independientemente de una “naturaleza científica” (o “ideológica”) de los distintos trabajos académicos, división a todas luces controversial, estos han contribuido a conformar un enfoque particular (pero racional, consistente y coherente) de la realidad social de cada momento. Y esto es lo que se reconoce en este trabajo.

5 Advierto al lector que la mayoría de los trabajos a los que en este apartado me refiero no surgieron cobijados por la Escuela de Antropología y Sociología como la unidad académica que hoy conocemos, sino que, como puede verse en los trabajos mencionados al principio, esta sufrió un proceso de gestación como cátedras de Sociología y de Antropología, de Sección y de Departamento de Ciencias del Hombre. Pero la presencia de los fundadores en todo el proceso nos autoriza a concebirla como una unidad de formación de pensamiento.

---

6 Pueden señalarse algunos trabajos en colaboración con historiadores, que Bolaños (ob.cit., p.65) llama “etnohistóricos”, con los que se pone en evidencia la explotación del aborigen en la colonia, desmitificando la colonización pacífica del territorio de la versión oficializada.

7 Véanse por ejemplo los trabajos de Omar Hernández: *Cultura y dinámica regional en el Caribe costarricense* (1998), *De inmigrantes a ciudadanos: hacia un espacio político afro-costarricense 1949-1998* (1998) y de Carmen Murillo: *Etnicidad y participación en la costa Atlántica de Costa Rica* (1992) e *Identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico. 1870-1890* (1995).

8 Puede consultarse Eugenio Fonseca Tortós, (2000, pp.33-48, 111-164, 219-242). Para el caso de José Luis Vega, hacemos referencia a sus trabajos de la década de los años 70, particularmente Vega Carballo, José L., (1972 y 1974).

Estos aportes permitieron visualizar la sociedad costarricense, las transformaciones sociales por las que estaba pasando, el papel del Estado interventor (el crecimiento y ampliación de funciones del Estado), el surgimiento de una nueva clase social dirigente y el deterioro de las condiciones para algunos sectores sociales y productores mientras se fortalecían otros, como parte del fenómeno del progreso, de la modernización de las estructuras y de la industrialización.<sup>9</sup>

### La crítica al reformismo: la perspectiva del subdesarrollo dependiente

Posteriormente, a finales de los años sesenta y durante la década de los años setenta, la Escuela de Antropología y Sociología contribuye con la construcción de la crítica al modelo de desarrollo por sustitución de importaciones e industrializador impulsado dentro del ordenamiento político de la II República. De esta manera genera la visión de la dependencia y del desarrollo dependiente nacional surgida como resultado de la crítica marxista y de la teoría del imperialismo a las Teorías del Desarrollo clásicas. Los trabajos

en esa dirección de Edelberto Torres y Daniel Camacho,<sup>10</sup> así como el de los primeros profesionales que se insertan en el mercado laboral, principalmente en puestos de instituciones públicas, contribuyen a generar una visión y una posición de la sociedad costarricense enmarcada en las coordenadas del centro y la periferia que Prebish, desde la Comisión Económica para América Latina, y Fernando Enrique Cardoso, desde una perspectiva sociológica, habían conceptualizado como fundamentos del análisis social latinoamericano.<sup>11</sup> Así, el desarrollo económico y social alcanzado por el país se cuestiona por sus resultados desiguales, tanto en relación con la estructura interna de ingresos como en relación con la formación de una acumulación de capital nacional, y se denuncia una nueva estratificación social distinta de la generada por las relaciones sociales oligárquicas o precapitalistas (Rodríguez, 1992), (Li Kam, 1990) y un desarrollo económico que no logra “el despegue” (*takeoff*) que la teoría clásica del desarrollo anunciaba.

Esta contribución revisa la concepción de la sociedad con igualdad de oportunidades construida por los fundadores de la II República, mostrando una realidad de desigualdad, pobreza y dependencia económica que reorienta al movimiento sindical y a los movimientos populares, particularmente a campesinos en busca de una mejor distribución de oportunidades, y favorece

9 A propósito de estas posturas, no compartimos el criterio de Margarita Bolaños (ob.cit., 60) de asociar el desarrollo desigual de la Antropología y la Sociología, o el retardo que ella observa en el desarrollo de la Antropología, a la desvinculación de los académicos con el partido Liberación Nacional (a la sazón expresión indiscutida del pensamiento socialdemócrata y *desarrollista* en el país). En primer lugar, esta afirmación pone en entredicho la autonomía universitaria; doctrina que, por la época, era una de las banderas de ese mismo movimiento político; en segundo lugar contradice el objetivo que, como la misma autora lo señala a renglón seguido, guiaba al programa de antropología: “...formar un estudiante que pudiera incorporarse al mercado de trabajo [...] que se orientaba a formar promotores culturales encargados de la defensa del patrimonio cultural.” (p.60), objetivo a todas luces acorde con los principios del nuevo modelo de desarrollo impulsado por dicho partido. Hay que ir a buscar los itinerarios distintos de las dos disciplinas en Costa Rica más bien, a nuestro entender, en los mismos itinerarios del desarrollo de las teorías disciplinarias; en el predominio notable de la teoría de corte sociológico surgidas en el marco de la teoría de la dependencia que dominada el análisis social del momento. Pero este es un asunto que no podemos más que enunciarlo en este trabajo.

10 Nos referimos particularmente a *Elementos para la caracterización de la estructura agraria de Costa Rica* (Torres Rivas, Edelberto, 1978) en el que plantea ideas en la dirección señalada en el texto; asimismo, para el caso de Daniel Camacho, nos referimos a los trabajos *La Dominación cultural en el subdesarrollo* (Camacho Monge, Daniel, 1972) y *El fracaso social de la integración centroamericana* (Camacho Monge, Daniel, 1979), así como no puede dejar de mencionarse la organización del XI Congreso Latinoamericano de Sociología que se llevó a cabo en San José entre el 8 y el 12 de julio de 1994, con un considerable número de trabajos sobre la situación social de los países latinoamericanos con ese enfoque (Camacho, Daniel, 1974)

11 Sobre la incorporación de antropólogos y sociólogos en el mercado de trabajo nacional pueden verse los artículos de Margarita Bolaños (1993) y de Marco A. Herrera (1993).

la revisión del modelo de desarrollo introduciendo nuevas instituciones de atención de la desigualdad social. La ampliación territorial de los servicios públicos que se lleva a cabo desde la administración Oduber Quirós (1974-1978) buscando una cobertura más vasta, o la misma creación del IMAS en la última administración Figueres Ferrer (1970-1974) son, a nuestra manera de ver, una respuesta política a esta nueva perspectiva crítica y a los movimientos sociales, estudiantiles y campesinos de la época.

### Algunos aportes más recientes

Pero lo que hasta ahora se presenta como un proceso de desarrollo de enfoques opuestos, con los dos polos del *desarrollismo* y la *dependencia* desempeñando los papeles de tesis y antítesis, se desarticula con los hechos sociales, económicos y políticos que caracterizan la crisis de los años 80. La incapacidad del modelo de sustitución de exportaciones para lograr altas cuotas de acumulación de capital como las requeridas para alcanzar los niveles de desarrollo económico y social de los países del primer mundo, se expresa en una deuda externa de proporciones astronómicas que el sistema financiero internacional reclama en condiciones y términos perentorios. La crisis económica de la inflación con estancamiento que sacude por su parte al primer mundo desquicia a su vez el modelo económico neoclásico. La tabla salvavidas se va a buscar en los desvanes del pensamiento económico, en un penoso recurso a la utopía smithiana. El individuo, el interés particular, las relaciones contractuales particulares que constituyeron las bases de los primeros enfoques explicativos de las relaciones económicas, surgen redivivas en un mundo integrado por naciones y empresas transnacionales con potencias centuplicadas. Para el analista social con perspectiva histórico-estructural las inconsistencias eran patentes.

Durante los primeros años de la década de los 80, los trabajos desde la Escuela se orientan a tratar de explicar la crisis de la deuda externa, la situación de estancamiento e inflación de la economía, y particularmente las propuestas de política social y económica que comienzan a

surgir amparadas por la tabla salvavidas neoliberal.<sup>12</sup> Pero para poder comprender con toda propiedad la situación era necesario, según parece deducirse de la producción de la época, replantearse el proceso de desarrollo social del país, y ubicar en las nuevas condiciones que se estaban consolidando, el período de 30 o más años de afianzamiento del bienestar social y económico (con todas las limitaciones anotadas por la dependencia) que había creado la II República.

Para ello era menester explicar consistentemente la naturaleza del modelo *desarrollista* costarricense y apuntalar su crítica a partir del punto de vista de las manifestaciones más patentes de sus contradicciones, para así preparar las bases para la crítica de las soluciones propuestas desde el pensamiento neoliberal.<sup>13</sup> Empero, por otra parte, ilusionados con los resultados preliminares de la política económica del gobierno

12 Pueden verse los escritos de Jorge Rovira, William Reuben y Sergio Reuben en Rovira, Jorge, 1989?

13 Nos referimos al libro de Manuel Rojas (1979) y a nuestro artículo con Guillermo Zúñiga publicado en la revista *Trabajo* (Reuben y Zúñiga, 1980) y al libro nuestro (Reuben, 1982) donde se plantea una reinterpretación crítica del desarrollo social y económico de los 30 años de *desarrollismo* de la II República. También pueden verse los trabajos de Manuel Solís (1979), (1981) y Mario Ramírez (1979) sobre el agro nacional y sobre el desarrollo industrial. Y es por esta época que se plantea una discusión que, lamentablemente no alcanzó el grado de debate (en el sentido de confrontación abierta y directa) sobre la forma de proponerse el análisis del desarrollo económico y social de la sociedad costarricense dentro del método marxista, Margarita Bolaños (*ob. cit.*, p.65) también hace una brevísima referencia a ella. La pertinencia dentro de este método de calificar el grado o nivel de desarrollo del capitalismo, parecía para algunos \_incluido el que estas notas escribe\_ importante para el estudio e interpretación de la realidad social o “coyuntura” del momento; y la discusión consecuente sobre este nivel involucró incluso a historiadores como Víctor Hugo Acuña e Iván Molina (1986) entre otros y entre quienes juzgaban tal definición como irrelevante (Torres Rivas, 1982). El no haberse debatido el tema redujo, a mi modo de ver, la claridad conceptual sobre las condiciones sociales, económicas y políticas vigentes en nuestra sociedad de finales del Siglo XX y, por tanto, la capacidad del análisis social de concebir las opciones reales disponibles para el país en el marco del proceso de integración mundial de la acumulación de capital. Pero este es un tema que no podemos más que enunciar en estas notas.

Monge Álvarez, y los logros del plan de paz impulsado por la administración Arias Sánchez, algunos profesores apuntan en este momento a una interpretación de la crisis y de la situación social más orgánica con la propuesta ideológica que comienza a surgir dentro de la dirigencia política nacional.<sup>14</sup> De manera que en este último período se amplía la gama temática de trabajos e investigaciones de los profesores de la Escuela en un movimiento abarcador de nuevos intereses, nuevos fenómenos, en tanto que se debilitan las condiciones sociales que habían definido el campo de análisis sociológico y antropológico costarricense hasta finales de los años 70.

Sin duda la crisis económica y política de los años 80 impacta el desarrollo de los trabajos disciplinarios. Por una parte, es durante ese período que desaparece el tradicional despliegue de las fuerzas de izquierda nacionales alrededor de la hegemonía política del Partido Vanguardia Popular. Los proyectos sociales ideologizados en el marco de ese despliegue, que daban sustento a muchos de los trabajos disciplinarios que criticaban al modelo socialdemócrata o reformista, se subliman en los vapores del *Glasnost* y la *Perestroika* soviéticos bajo la presión de la vieja perspectiva ideológica que se presenta ahora remozada con carácter fundamentalista. La propuesta socialista de la época se esfuma estrujada por una propuesta utilitarista replanteada ahora como la única posible, asestando un duro golpe a la perspectiva utópica de la realidad social y condenando al pensamiento socialdemócrata al pragmatismo mundo y lirondo. Esto implicaba el replanteamiento de la utopía para quienes no compartían la propuesta que ofrecía el utilitarismo.

Es en esta coyuntura crucial, en la que la acumulación de fuerza política por parte de sectores sociales mayoritarios se veía amenazada por el debilitamiento de las instancias políticas tradicionales, en que un grupo de profesores y estudiantes de la Escuela se replantea el fundamento de la crítica al sistema capitalista, ya no con la perspectiva de la construcción del socialismo soviético, sino con base al análisis de los efectos sociales, políticos y culturales del capitalismo en su fase de acumulación mundial de capital y las consecuencias sobre el bienestar humano, la cohesión social de las comunidades y naciones, y sobre los recursos naturales no renovables.

En esta búsqueda, en la que las principales pistas estaban ya trazadas en los trabajos teóricos de Habermas, Bourdieu, Anglietta, Wallerstein, Oliveira..., se va perfilando el propósito de relanzar una visión utópica de la sociedad relacionándola, por una parte, con el rescate y ampliación del Estado Benefactor costarricense mediante la preservación y ampliación de la Política Social en busca de mayor igualdad social, y la acumulación de capital estatal por medio de las instituciones públicas descentralizadas; por otra, con la ampliación de la democracia representativa por medio de procedimientos de consulta y *concertación* populares, y la ampliación de los derechos ciudadanos y el fortalecimiento de las organizaciones populares o de la sociedad civil; en tercer lugar, asociando el rescate de la cultura nacional percibida ahora desde el punto de vista de la *identidad cultural*, que se solidariza rápidamente con las propuestas de conservación y promoción de los recursos naturales y de la biodiversidad de nuestro medio, con la utopía y, finalmente, en cuarto lugar, asociándola con la igualdad social expresada ahora en la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, en la crítica de la exclusión y en la defensa de los derechos de las minorías étnicas y culturales que conviven en el territorio nacional.

En el esfuerzo por conformar esa idea general demarcada por esos cuatro hitos, el trabajo académico de la Escuela comenzó a definir algunas áreas de estudio e investigación que se proponen la integración de estos en ideas concretas que contribuyan a la elaboración de una visión colectiva de las contradicciones, limitaciones, inconsistencias

14 José Luis Vega (1980) en la V parte de este ensayo sociológico plantea una serie de consideraciones que son como el exordio a los planes de "contingencia económica" (en realidad de constricción del gasto público) y de reforma del Estado que el Partido Liberación Nacional ensayará en los gobiernos de Monge Álvarez (1982-1986) y Arias Sánchez (1986-1990) y posteriormente de Figueres Olsen (1994-1998) en busca de una reducción del perfil social del Estado en el marco de la anti-revolución impulsada por lo que luego se conocerá como el Consenso de Washington. Otros con una visión más consecuente con nuestra identidad, ayudan en la formulación de la Declaración de Neutralidad Perpetua y Activa que presenta a la región y al mundo la Administración Monge Álvarez.

de las soluciones a los problemas sociales del momento propuestas por la cepa utilitarista, mercantilista y neoconservadora del pensamiento social. La primera de esas áreas es la crítica que se inicia desde la Escuela de los *Programas de Ajuste Estructural* y del pretendido dominio del pensamiento neoliberal como expresiones concretas del utilitarismo capitalista. Desde los primeros años de la década de los ochenta del siglo recientemente pasado, trabajos publicados por profesores de la Escuela iniciaron la labor de desestructurar el pensamiento neoliberal y las intenciones de los gobiernos de turno de reformar el Estado de Bienestar y derogar la legislación que organizó la acumulación pública de capital consolidada durante los treinta años anteriores.<sup>15</sup> Dentro de esta misma perspectiva, otros estudios surgidos de la Escuela relacionados con las condiciones del campesinado y los efectos de tales programas, favorecen la comprensión y atención de los movimientos campesinos de los años 80 y la situación general del campo.<sup>16</sup>

En el área de la representación política, una revisión metódica del sistema político nacional y sus procesos internos: la desafección ciudadana a la participación política, la deslegitimación de las instituciones políticas, particularmente de los partidos, se convirtieron así en motivos de estudio cuidadoso por parte de otro grupo de profesores.<sup>17</sup>

La otra vertiente a la que tributa la Escuela en busca de esa integración conceptual

de los fenómenos sociales abiertos por la nueva fase mundializada de la acumulación de capital es la formación de un pensamiento crítico del patriarcado. Los trabajos (y esfuerzos) pioneros de Eugenia López Casas y Ana Cecilia Escalante, y posteriormente de Montserrat Sagot, han sido los fundamentos para el desarrollo de una visión crítica desde el punto de vista del reconocimiento de la dominación de la cultura patriarcal en las relaciones sociales imperantes en el país. Los movimientos de liberación femenina y de mujeres en Costa Rica le deben una cuota importante a la Escuela de Antropología y Sociología que, desde los dos distintos enfoques disciplinarios, tanto antropológico como sociológico, ha sabido plantear y desarrollar las teorías de género e investigaciones concretas fundadas sobre ellas, relacionándolas con la realidad social costarricense. Esta corriente se asocia, desde luego conservando su autonomía por la importancia histórica de su objeto de estudio, con los estudios del fenómeno social de la exclusión social, que se hace patente en este período con el fuerte crecimiento de la informalidad laboral, de la pobreza y de la marginalidad.<sup>18</sup>

El programa centroamericano de Maestría en Sociología contribuía con la discusión sobre los derechos humanos y las libertades ciudadanas, pero, particularmente, en su orientación

15 Podemos mencionar en orden cronológico, entre otros, a los trabajadores del que estas notas escribe (Reuben S., 1988) y la compilación de publicaciones periodísticas desde mediados del año 85 hasta mediados del 94 (Reuben, S., 1995), a los de Roy Rivera y Ludwing Güendel (1993) revisando las políticas sociales desde 1960 y sobre la descentralización del Estado (1995), a los de Ciska Raventós (1989) y (1995), al trabajo de Luis A. Calvo (1992), los de Nora Garita Bonilla y María E. López Sibirós (1989) (1991) y al de Mayra C. Romero (1994).

16 Nos referimos a algunos como los de Mario Fernández (1989) y William Reuben (1990).

17 Véanse por ejemplo los trabajos de Jorge Rovira (1987), Roberto Salom (1987), Oscar Fernández (1996), así como la contribución del Programa centroamericano en Sociología con la publicación de *Democracia y democratización en Centroamérica* (Steichen Jung, Regine, 1993).

18 Por la condición socioeconómica que vive la mujer, el tema de la exclusión social concebido en términos generales, como aquí se ha hecho, se asocia inmediatamente con la situación social de la mujer; que es la primera forma en que, desde los trabajos de la Escuela, se toma conciencia de la discriminación femenina. Se puede hacer referencia a estudios en esta dimensión tanto desde el punto de vista antropológico como sociológico; podemos citar algunos trabajos desde mediados de la década de los años 70 de Eugenia López Casas (1977) en la primera perspectiva, abordando simultáneamente ambos ejes, o el de Omar Hernández (1981), el de Ana Cecilia Escalante (1990) y el de Montserrat Sagot (1992) también con un análisis de la lucha por la exclusión y la condición femenina desde una perspectiva sociológica. Por su parte el eje de la exclusión social propiamente dicho ha sido abordado, entre los primeros, en el trabajo de Roberto Salom, Eugenia Molina y Jorge Irias (1992), en el de Mayra Cecilia Romero (1996) y Elisa Donato Monge (1998), con un análisis sobre el tema de las políticas de contención de la pobreza.

práctica, con la discusión actual de importancia trascendental sobre políticas públicas para el bienestar ciudadano y la integración social y la modernización del Estado.<sup>19</sup>

No podemos concluir este breve análisis sin señalar la labor editorial llevada a cabo en el Departamento de Antropología por medio de los *Cuadernos de Antropología*, con 12 números hasta la fecha, en los que se abordan algunos temas como el de la antropología y la salud, problemas metódicos de la antropología y diversos análisis de la situación de la disciplina en el país.

Todos esos recientes esfuerzos reseñados arriba, observados en sus respectivos momentos y por medio de sus respectivas temáticas, ofrecen una idea de los aportes que el trabajo académico desarrollado dentro de la Escuela de Antropología y Sociología ha hecho para la construcción de una perspectiva consistente y coherente de la realidad social contemporánea de Costa Rica. Reputamos de la mayor importancia en la consolidación de esa perspectiva, la coherencia y la consistencia internas que la particular visión utópica fundada en los ejes mencionados le otorga a los resultados individuales de los estudios de los distintos investigadores y docentes. Es esa visión integrada la que hoy día nos permite observar los distintos análisis de una realidad que aparecía bizarra e ininteligible al debilitarse la perspectiva utópica socialista de la guerra fría, como partes de una construcción conceptual coherente que se robustece por sí misma, y de manera semejante, que sintoniza (para no decir integra en ese proceso) las dos perspectivas disciplinarias que fundamentan la labor académica de la Escuela.

## Contribución con la Docencia y la Acción social

En los apartados anteriores hemos expuesto algunos resultados de la labor académica publicada por los profesores de la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica que a nuestro juicio han contribuido con el desarrollo de la identidad nacional y la explicación de la realidad social de los últimos treinta y cinco años. Sin embargo, es importante reconocer que esa contribución no se hace únicamente desde las publicaciones en momentos estratégicos, criterio que, como se señaló al principio, es el que guía las presentes notas. La labor docente tiene un papel crucial en la presentación y divulgación de las visiones que los profesores elaboran de su entorno, de las lecturas que llevan a cabo, del desarrollo, en fin, del pensamiento social del momento. La estructura de los planes de estudio, la revisión sistemática de los programas de los cursos, la incorporación de nuevas lecturas en ellos, etc., constituyen actividades fundamentales de ese proceso de presentación y divulgación del pensamiento social, que contribuyen de manera importante en la formación del profesional y en la perspectiva que este tenga de su realidad social.<sup>20</sup>

Asimismo y por otra parte, juzgamos que la labor en el campo de lo que en la Universidad de Costa Rica se conoce como la Acción Social, ejerce un impacto también importante en la conformación de la conciencia generalizada sobre la realidad social. Estas acciones, no obstante que aún se desenvuelvan sobre la base de un modelo institucional poco experimentado, el hecho de que vayan dirigidas y directamente ejecutadas en el seno de algunas comunidades, organizaciones,

19 Sin duda los dos libros que han surgido en el marco de programas asociados a la labor académica de la Maestría han jugado y juegan aún un papel predominante en la discusión sobre estos temas, nos referimos a *Políticas social y Descentralización en Costa Rica* (Fernández, Oscar, 1998) y *Políticas sociales: vínculo entre Estado y sociedad* (Reuben, Sergio, 2000).

20 Deben mencionarse aquí los últimos trabajos de revisión curricular y de los planes de estudio que se llevaron a cabo en el Departamento de Sociología impulsados por Roberto Salom Echeverría y Mario Ramírez Boza como Director de la Escuela y Director del Departamento respectivamente entre 1993 y 1997 y en el Departamento de Antropología por ..., ... en tal fecha. Así como el proceso de Auto-evaluación y Auto-regulación de la Escuela, llevado a cabo en el período en que ocupaba la dirección Ana Cecilia Arias (1997-2001).



grupos y gobiernos locales, las hace especialmente diseñadas para alcanzar determinadas poblaciones, para influir en sus proyectos comunales, grupales, empresariales, tal vez confiriéndoles una perspectiva de mayor integración nacional.<sup>21</sup> Mas, como el lector comprenderá, es muy difícil desagregar la influencia que tanto la labor docente propiamente dicha, como la labor en Acción Social ejercen en el fenómeno que hemos venido estudiando. Creemos que, en fin, estas acciones son sustantivas para el desarrollo propiamente dicho de pensamiento, pero se nos hace difícil la observación de indicadores concretos que nos sirvan para efectuar con ellos el mismo análisis que hiciéramos con la investigación en los apartados anteriores.

No obstante lo anteriormente dicho, y tratando de hacer justicia con esas dimensiones de nuestra actividad académica, pensamos que los trabajos finales de graduación, las tesis, seminarios de graduación y prácticas profesionales que los estudiantes llevan a cabo para completar su grado de licenciatura o de maestría, pueden contribuir también con el propósito que plantea este artículo, no solo como actividades de una influencia sustancial en la formación del alumno, y por tanto en su desempeño profesional en el seno de la sociedad, sino como reflejo de la formación y el trabajo académico de los profesores que lo acompañan como lectores y tutores del estudio, poniendo asimismo en evidencia sus contribuciones con el desarrollo del tema abordado en la investigación.

Sin embargo, un análisis de estos se nos presenta en este momento, y para los alcances de este trabajo, desproporcionado a todas luces debido a la magnitud de su número. Así, hemos preferido elaborar, por ser un número menor, un

análisis de las investigaciones llevadas a cabo por los estudiantes de la Maestría en Sociología, que tiene un número considerable de graduados desde los primeros años de la década de los 80. Mas por la limitación que tenemos para consultar el contenido completo de todas las investigaciones, ya que solo tenemos referencia de los títulos que se han presentado desde 1982 a la fecha y los resúmenes de estos trabajos, nuestro análisis se ve inevitablemente referido prácticamente al último período de contribuciones de la Escuela a la que hemos hecho referencia en este trabajo.

Así pues, el estudio que llevamos a cabo con las tesis de los graduados aprobadas por la Maestría Centroamericana en Sociología nos ofrece algunos resultados interesantes. De las 27 investigaciones que se presentan en el lustro de 1982 a 1987, 8 (30%) versan sobre temas agrarios, y el resto se reparte entre temas urbanos, religiosos, salariales, de política social y de reforma de los servicios de salud, principalmente. Su propósito primordial es la explicación de fenómenos sociales que se llevaron a cabo en la década anterior, principalmente, y solo dos hacen referencia al fenómeno de la descentralización de la Caja Costarricense del Seguro Social como fenómeno nuevo, y al debate que se lleva a cabo en ese momento alrededor del Sistema de Economía Laboral (SEL) que, de alguna manera, refieren ambos estudios al problema de las transformaciones del Estado Benefactor.<sup>22</sup> En este período, por tanto, los trabajos de graduación reflejan primordialmente los intereses del debate social de la década de los años 70, coincidiendo con la tónica ofrecida por los trabajos de los profesores en ese período. Hay que resaltar, sin embargo, que los estudios sobre religiones y temas religiosos abren un ámbito que ha sido escasamente trabajado por los profesores de la Escuela.

En el lustro siguiente, 1988-1991, de los 20 trabajos que se refieren a Costa Rica, el tema agrario es representado por 4 tesis (20%), 3 tesis también son investigaciones sobre las religiones y sus

21 Un ejemplo de lo que se quiere decir es el Trabajo Comunal Universitario que la Escuela de Antropología y Sociología ha desarrollado alrededor del Monumento Nacional Guayabo. En ese proyecto, iniciado por Carlos Aguilar y continuado en diferentes etapas por Oscar Fonseca y Ana Cecilia Arias, las actividades de prospección e investigación arqueológicas fueron combinadas con una labor de información, educación e identificación de la comunidad alemana sobre la trascendencia de los restos arqueológicos del parque y del sitio mismo; puede verse Ana C. Arias (1985).

22 Hacemos referencia a los trabajos de Ludwig Güendel (1987) y al de Ligia Roxana Sánchez (1985) respectivamente.

efectos sociales, y 3 son estudios sobre análisis de contenido del discurso en los principales medios de comunicación, así como 3 son estudios asociados con la situación y efectos sociales de la educación en el país, 3 sobre temas urbanos y problemas de la vivienda, y es de resaltar que aparece el primer estudio sobre la condición de la mujer.<sup>23</sup> Sin embargo, ya hay referencias en algunos de estos trabajos a los Programas de Ajuste Estructural y sus efectos sociales, así como a la reducción de las funciones del Estado Benefactor.

En los seis años que van de 1992 al 1998, el análisis nos arroja lo siguiente: de las 29 tesis atinentes a Costa Rica, el tema agrario sigue acaparando la atención con 4 estudios (14%); sin embargo, el enfoque de estos es distinta a la de los períodos anteriores: en este caso, el tema de la tenencia de la tierra desaparece, y el tema campesino se enfoca desde la perspectiva de sus negociaciones políticas, mientras que se da paso a otros como los problemas de los pequeños productores y de los pequeños exportadores de productos agropecuarios y se elabora un trabajo sobre las transformaciones en el agro y su impacto en la reproducción campesina. El tema de los grupos de presión, la constitución del poder, sindicatos y cámaras está representado por 3 estudios; hay 2 sobre el tema de la mujer y 2 sobre los problemas de la urbanización.

Finalmente, en el período de tres años de 1999 al 2003, las 9 investigaciones relacionadas con temas asociados a los intereses de este trabajo presentan temáticas nuevas. El tema agrario-campesino hasta este momento no aparece, y surgen temas como el del penitenciarismo y las reformas penales, los estudios sobre la religión y sus determinaciones sociales, dos estudios sobre el papel de la mujer y uno sobre análisis del discurso en el caso de la política educativa de un gobierno.

El resultado integrado del análisis de los trabajos de graduación, desde nuestro punto de vista, se refiere, como dijimos, al último período de contribuciones de la Escuela que definimos en los apartados anteriores. En primer lugar, es de destacar que la mayoría de los trabajos presentan

ante todo un esfuerzo de diagnóstico de las condiciones sociales, económicas y políticas de los sectores, comunidades, estratos, poblaciones o minorías que estos estudian. De esta manera, ayudan al conocimiento particularizado de muchos grupos sociales que conforman el colectivo nacional, y apoyan así la ampliación de la visión generalmente estrecha con que el discurso oficial presenta la realidad social.

La mayoría de los trabajos ponen en evidencia las transformaciones que ha sufrido el fenómeno de la división social o de la exclusión social en el país, y califican las características geográficas (urbano-rurales), sociales, políticas, culturales, de género y económicas de esa exclusión, de sus relaciones con el poder, de sus causas sociales y económicas. Observamos de esta manera la presencia de la línea conductora del pensamiento surgido de la Escuela, que asociábamos en el apartado anterior a una visión utópica, y que se relaciona con un compromiso con la igualdad social. Contribuyen, de esta manera, a fortalecer la vertiente del diagnóstico de la desigualdad social y económica de la realidad social costarricense que, como lo señalábamos arriba, constituye uno de los ejes que la construcción utópica busca resolver.

## Conclusión

Antes de plantear algunas conclusiones nos parece necesario reconocer las limitaciones y debilidades de este trabajo de manera de señalar sus alcances calificando así tales conclusiones. El análisis anterior, imperfecto y limitado como el lector habrá apreciado, ofrece de todas maneras, una línea conductora que interpreta el desarrollo de los trabajos de investigación dentro de la Escuela de Antropología y Sociología y la contribución de estos en la interpretación y reconocimiento de la realidad social del país por las visiones popular y oficial. Como lo señalamos al principio, estamos conscientes del riesgo que corre un trabajo como este de sobrevalorar los aportes de la labor académica en la conformación de la visión o perspectiva popular y generalizada de la idea de realidad social pasada, presente y futura. El papel de las academias en

<sup>23</sup> Nos referimos al trabajo de María Antonieta Delpino Goicoechea (1990)

la conformación de ese imaginario de la realidad social es muy difícil de medir o cuantificar. Sin embargo, el método seguido de analizar cronológicamente los trabajos publicados de los académicos de la Escuela y la conformación de las distintas visiones de la realidad social desplegadas en el seno de la conciencia nacional, nos permite asociar positivamente ambos procesos. No se debe perder de vista que en nuestro medio la Universidad de Costa Rica se desempeñó, desde finales de los años 40 hasta mediados los años 70, como la única institución que ofrecía las condiciones para el análisis sistemático y riguroso de los fenómenos sociales y su divulgación por medio de publicaciones y mediante la formación de profesionales. Y que aún luego de la creación de la Universidad Nacional y el surgimiento de las universidades privadas posteriormente a esos años, la Universidad de Costa Rica y concretamente la Escuela de Antropología y Sociología ha conservado un papel muy relevante en ese ámbito; esta última contribuyendo con cursos para estudiantes de carreras como Administración Pública, Trabajo Social, Derecho, Psicología, Salud Pública en distintas épocas y formando profesionales con grados desde bachillerato hasta maestría. Así, es lícito presuponer que con ese trabajo académico, las otras visiones e interpretaciones oficializadas por medio de los planes de estudio en los niveles de enseñanza primaria y media, por medio de los sermones en las iglesias, o surgidas de los medios de comunicación más influyentes en esos primeros años, comenzaron a ser cuestionadas, revisadas y rearticuladas, permitiendo así ese trabajo académico, un proceso de reconstrucción (ahora se habla de “deconstrucción”) de algunos componentes de esa visión de comunidad generalizada que constituye parte de la identidad nacional.

La creación de conocimiento, aunque se trate solo de dar respuesta a las cuestiones que levanta la interpelación de nuestra sociedad con las teorías en debate en las comunidades científicas internacionales, requiere de recursos importantes. No obstante, la labor que hemos reseñado en este trabajo se ha llevado a cabo con escasos recursos, particularmente los requeridos para trabajos de campo extensos y grandes poblaciones, y la utilización de técnicas sofisticadas de análisis

de datos. Para ello han conspirado el enfoque “cortoplacista” que caracteriza en buena medida a la política académica y el papel asignado a las ciencias sociales en el contexto institucional. Pero los estudios y trabajos mencionados en este artículo, aun cuando con recursos limitados se han llevado a cabo no solo con la rigurosidad que el análisis sistemático requiere, sino que se idearon dentro de una perspectiva teórica e ideológicamente consistente, arrojan así resultados socialmente aceptables.

La conclusión general que se puede extraer de este análisis que hemos realizado aquí es la paulatina constitución en el último tiempo de una conciencia de un proceso de transformación de esa realidad social nacional, desde una visión de subdesarrollo originada en el *rezago estructural* levantada por la perspectiva del *desarrollismo*, a una visión de retraso económico originado en el mercado limitado, el gigantismo estatal y la intervención política en la economía, por una parte, y dentro de este mismo plano de análisis, de una visión de Estado orientado a la eliminación del dualismo estructural, guiado por una clase de pequeños empresarios, a un Estado que se autorregula para evitar su influencia en la producción social, guiado por una oligarquía. Esta perspectiva que se levanta de la realidad social costarricense está asociada a la reinstalación en el pensamiento económico nacional de lo que antes denominamos la utopía smithiana. Y que, paradójicamente, si se ve en términos históricos, envuelve al proyecto socialdemócrata, dejándole en una flagrante contradicción con sus raíces, lo que lo obliga a tomar la vía del pragmatismo sin horizonte.

Otro enfoque de análisis, por su parte, nos presenta el surgimiento de una visión de realidad social demarcada por una acumulación de capital social estatal que se percibe como propiedad colectiva nacional, en contraposición a la propiedad privada ahora globalizada, visión que se confronta con la colectivista-estatista del socialismo soviético por su opción pluralista con la incorporación de varias clases y sectores sociales. Se puede observar también en este plano el cambio de una visión de *dependencia* y supe-ditación económica y política al Imperialismo, a una visión de articulación soberana y negociada con el capital transnacional, y el surgimiento de

una conciencia sobre las infaustas limitaciones del sistema *democrático representativo real*, que había sido sacralizado por el costarricense, generando, cuando los intereses de los sectores mayoritarios lo requieran, una visión profana de la representación política institucional, ampliando los procedimientos y medios de representación democrática.

La visión de la realidad social, podemos decir, pues, se ha rearticulado en los últimos años en torno a dos nuevas posturas polares, y la Escuela de Antropología y Sociología ha contribuido particularmente con la constitución y enriquecimiento de aquella que, de acuerdo con su fundamento ideológico, se compromete con la igualdad social y la solidaridad.

## Bibliografía

- Acuña H. y I. Molina. 1986, *El desarrollo económico y social de Costa Rica, de la colonia a la crisis de 1930*, Edt. Alma Mater, San José.
- Araya Pochet, C., 1994, "Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica 1940-1972", *Revista de Ciencias Sociales* No.64, junio, San José, pp.11-17.
- Arias, A. C., 1985, "Trabajo Comunal Universitario, el caso de Guayabo de Turrialba [temporada 1984 y temporada 1985]", *Cuadernos Antropológicos* No.4, Laboratorio de Etnología, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Bolaños Arquín, M., 1993, "El estado actual de la Antropología en Costa Rica", *Cuadernos de Antropología*, No.9, enero-junio, San José.
- Bonilla G., 1994, "Historia del Departamento de Antropología", *Revista de Ciencias Sociales* No.64, junio, San José, pp.85-93.
- Camacho D., 1972, *La dominación cultural en el subdesarrollo*, Edt. Costa Rica, San José.
- Camacho D., 1974, (Comp.), *Debates sobre la teoría de la dependencia y la Sociología Latinoamericana*, EDUCA, San José.
- Camacho D., 1979, *El fracaso social de la integración centroamericana*, Edt. Educa, Colección Seis, San José.
- Delpino M. A., 1990, "Saliendo a flote: La jefa de familia popular", Tesis para optar al grado de Magister Scientiae en Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Donato E., 1998, "Costa Rica: Ajuste estructural y política de contención de la pobreza en el período 1990-1996", Tesis para optar al grado de Magister Scientiae en Sociología, San José.
- Escalante A. C., 1990, "El subdesarrollo, la paz y la mujer en Costa Rica", serie *Contribuciones*, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ingeniería, Escuela de Ingeniería Eléctrica, Universidad de Costa Rica, San José.
- Fernández, O., 1996 "Partidos políticos: su interrelación y rasgos más centrales en la sociedad costarricense" revista *Anuario de Estudios Centroamericanos* Vol. 22 N° 2.
- 1998, *Política Social y Descentralización en Costa Rica*, Edt. UNICEF, San José.
- Fernández, M., 1989 "Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica", *Revista de Ciencias Sociales* N°41, pp. 31-41, Universidad de Costa Rica, San José.
- Fernández, M., 1989 "La estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá, resultado de la lucha campesina por la tierra" *Revista de Ciencias Sociales*, N° 45-46, pp. 57-71, Universidad de Costa Rica, San José.

- Fonseca Tortós, E., 2000, "Estratificación Social y Desarrollo Económico", *Obras completas de Eugenio Fonseca Tortós*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, UNED, San José, pp. 33-48
- Fonseca Tortós, E., 2000, "Estratos sociales y niveles de aspiraciones educacionales y laborales", *Obras completas de Eugenio Fonseca Tortós*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, UNED, San José, pp. 111-164.
- Fonseca Tortós, E., 2000, "Estratos sociales y oportunidades de vida restringida", *Obras completas de Eugenio Fonseca Tortós*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, UNED, San José, pp.219-242.
- Garita, N. y M. E. López, 1989, "Ajuste Estructural, salud y opinión pública", revista *Ciencia y Tecnología*, Vol.13, N° 1/2, pp. 57.64, Universidad de Costa Rica, San José.
- Hernández, O., 1981, "Programa dirigidos hacia el desarrollo de la mujer, una problemática en sí mismos", *Reflexiones* N° 4, Revista de la Facultad de Ciencia Sociales, Universidad de Costa Rica, San José.
- Hernández, O., 1998 "Cultura y dinámica regional en el Caribe costarricense", revista *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 24, N° 1/2.
- Hernández, O., 1998 "De inmigrantes a ciudadanos: hacia un espacio político afro-costarricense 1949 -1998", *Revista de Historia* N° 39.
- Herrera M., A. Marco, 1993, "Panorama general del desarrollo de la Antropología en las instituciones públicas y privadas de Costa Rica", *Cuadernos de Antropología*, No.9, 73-86, enero-junio, San José.
- Jaguaribe, H., 1972, *Sociedad, cambio y sistema político*, Edt. Paidós, Buenos Aires.
- López, E., 1977 "La mujer de estrato socioeconómico bajo en Costa Rica, un ejemplo de marginalidad múltiple", Tesis para optar al grado de licenciatura en Antropología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Murillo, C., 1992 "Etnicidad y participación en la costa Atlántica de Costa Rica", revista *Cuadernos de Antropología* N° 8
- Murillo, C., 1995 *Identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico 1870-1890*. Editorial Universidad de Costa Rica San José
- Raventos C., 1989, "El agro costarricense y el programa de ajuste estructural", *Contribuciones 2*, Instituto de Investigaciones Sociales, Escuela de Ingeniería Eléctrica, Fac. de Ingeniería, Universidad de Costa Rica, San José.
- Raventos C., (1995), "The construction of an order: Structural adjustment in Costa Rica 1985-1995", Tesis (Doctor of Philosophy) Faculty of Political and Social Science of the New York School for Social Research, s.l.
- Reuben S. y G. Zúñiga, 1980, "Elementos para la comprensión de la crisis actual del capitalismo en Costa Rica", *Trabajo* N°2, marzo-abril, San José.
- Reuben S., 1982, *Capitalismo y crisis económica en Costa Rica: treinta años de desarrollo*, Colección Debate, Edt. Porvenir, San José.
- 1988, *Ajuste Estructural en Costa Rica: Estudio socioeconómico de una década*, Edt. Provenir, San José.

- 1995, *Crónica de un (des) Ajuste Social*, Edt. Vic. de Acción Social, Universidad de Costa Rica, San José.
- 2000, *Comp. Política social: Vínculo entre Estado y sociedad*, Ed. Universidad de Costa Rica, Flacso-México, UNICEF, San José.
- Reuben Soto, William, 1990. (Comp.), *Los campesinos frente a la nueva década: ajuste estructural y pequeña producción agropecuaria en Costa Rica*, Ed. Porvenir, San José.
- Rivera Araya, Roy, y Güendel, Ludwig, 1983, “La política social en Costa Rica durante el período 1960-1985”, Informe de Investigación, Dept. de Antropología, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Rivera Araya, Roy, 1995, *Descentralización y la metáfora de la reforma del Estado: bases para una discusión en Costa Rica*, Edt. FLACSO, San José.
- Rojas Bolaños, Manuel, 1979, *Lucha social y guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*, Ed. Porvenir, San José.
- Rodríguez Solera, Carlos Rafael, 1992, “Problemas y opciones de la sociología costarricense contemporánea”, en *Anuario de estudios centroamericanos*, vol. 18, No. 1, pp. 51-59.
- Romero Agüero, Mayra C., 1994, “De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde”, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol.63, pp.109-117, Universidad de Costa Rica, San José.
- 1996, “Desarraigo cultural y pobreza, aproximación a sus estudio”, *Revista de Ciencias Sociales*, Marzo, No.71, Universidad de Costa Rica, San José.
- Rovira Mas, Jorge, 1987, *Costa Rica en los 80*, Ed. Porvenir, San José, Costa Rica.
- 1990, “Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica, tres instantáneas (1961-1975-1990)”, *Revista de Ciencias Sociales*, No. 49-50, Sept-Dic., San José, pp.83-92.
- 2000, “Los orígenes de la sociología como ciencia social en Costa Rica y la contribución de Eugenio Fonseca Tortós”, tercer tomo, segunda parte (Ensayos en honor a Eugenio), *Obras completas de Eugenio Fonseca Tortós*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, UNED, San José.
- Salom, Roberto, 1987 *La crisis de la izquierda en Costa Rica*, Ed. Porvenir, San José
- 1996 “El concepto de Sociedad Civil y su relación con el Estado” revista *Reflexiones*, N° 53 pp. 29-38 Universidad de Costa Rica, San José.
- Salom E., Roberto, Molina, Eugenia e Irias, Jorge, 1992, “De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza”, *Revista de Ciencias Sociales*, No.57, Sept., pp.79-86, San José.
- Sagot Rodríguez, Montserrat, 1992, “Women, Political activism and housing, the case of women’s struggle for housing in Costa Rica”, Tesis para optar al grado de Ph.D. en Sociología, Washington D.C.
- Sánchez, Ligia Roxana, 1985, ...
- Solís Avendaño, Manuel, y Ramírez Boza, Mario, 1979, “El desarrollo capitalista en la industria costarricense, 1850-1930”, Tesis para optar al grado de licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Solís Avendaño, Manuel, 1981, “La ganadería de carne en Costa Rica, los marcos sociales de una economía extensiva”, Tesis para optar al título de licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.

- Steichen J., R., 1993, (Comp), *Democracia y democratización en Centroamérica*, Edt. de la Universidad de Costa Rica, San José.
- Sui Moy L. K., 1990, “Desarrollo de la sociología académica en Costa Rica”, Documento No. 5 de la serie *Contribuciones*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Torres, E., 1974, “Contribuciones para la categorización de la estructura agraria costarricense”, *Avances de Investigación*, No. 33, Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, San José.
- Torres, E., 1982, “Prólogo”, en Reuben S., Sergio, *Capitalismo y crisis económica en Costa Rica, 30 años de desarrollo*, Colección Debate, Edt. Provenir, San José.
- Vega J. L., 1972, “Etapas y procesos de la evolución histórico-social de Costa Rica”, Serie Documentos e Investigaciones, CSUCA, San José.
- Vega J. L., 1974, “Rodrigo Facio: aspectos de una reflexión sobre el desarrollo nacional”, Mimiog., San José.
- Vega J. L., 1980, *Hacia una interpretación del desarrollo social costarricense: ensayo sociológico*, Edt. Provenir, San José.
- Weber, M., 1969, *Economía y Sociedad, Tomo I*, Edt. Fondo de Cultura Económica, México.
- Wing Ching I., 1994, “La Universidad de Costa Rica: crisol de las ciencias del hombre”, *Revista de Ciencias Sociales*, No. 64, junio, pp. 27-40
- Wing Ching I., 1991, (Coordinadora) *Retos y perspectivas de la sociología en Costa Rica*, San José, C.R., UCR, Dept. de Sociología, Sec. de Sociología.

